



SEMENARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

<p>AÑO I.—NÚMERO 41</p> <p>SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS. COLABORACIÓN ESCOGIDA. NO SE DEVUELVÉN ORIGINALES. Redacción y Administración, Real, 30.</p>	<p>DIRECTOR Y PROPIETARIO: GALO SALINAS RODRIGUEZ</p> <p>Coruña, Domingo 22 de Diciembre de 1895</p>	<p>PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN</p> <p>LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas. FUERA, al trimestre 2'00 » NÚMERO SUELTO 0'10 » ANUNCIOS ECONÓMICOS.</p>
--	--	--

El Excmo. Señor
DON AURELIANO LINARES RIVAS
 MINISTRO DE FOMENTO



CUANDO el notable semanario matritense *Nuevo Mundo*, publicaba hace mes y medio el retrato y notas biográficas, que hemos copiado, del distinguido gallego Sr. Linares Rivas con motivo del nombramiento que acertadamente en él había recaído de Presidente del Consejo de Estado, terminaba aquel discreto periódico sus notas de este modo:

“Esta historia del Sr. Linares Rivas nos aconseja, una vez publicado su retrato, dejar á mano el cliché para reproducirlo pronto, CUANDO JURE EL CARGO DE MINISTRO.”

La profecía del ilustrado colega se realizó.

El insigne hijo adoptivo de esta capital ha merecido por tercera vez el significativo honor de entrar á formar parte del Ministerio, y en el actual gabinete ha sido honrado con la cartera de Fomento, no aceptando la de Gracia y Justicia que primeramente le había sido ofrecida, por que la pundonorosa caballerosidad de nuestro respetable amigo le insinuó delicadezas que, aunque le enaltecen en alto grado, puede tener la seguridad que muchos no hubieran sentido, por que al medro personal pospondrían los escrúpulos del decoro.

El insigne varón que meses ha, y en medio de un espontáneo y delirante entusiasmo, hizo su entrada en la capital de la región gallega, es hoy Consejero de la Corona.

La Coruña, Galicia, España están de enhorabnena.

El Sr. Linares Rivas es de esos pocos hombres que á sus propios merecimientos deben los honores que conquistan.

Amante del país que le vió nacer, á él concreta sus aspiraciones para que la región progrese; más no por ello descuida sus deberes para con el resto de la nación, y en cada una de sus regiones, en todas las provincias, en todos y en cada uno de sus pueblos, el nombre de D. Aureliano Linares Rivas es recibido y pronunciado con veneración, con simpatía, con cariño, porque dotado de excelentes cualidades personales, atiende por igual al propietario que al proletario, y allá van sus mercedes donde la necesidad ó la desgracia apelan á su protección, demandan sus favores ó su atención suplican.

Por lo que á Galicia respecta varios son los problemas que á su penetración le toca el resolver.

Objeto de su predilección han de ser, sin duda, el proyecto del ferrocarril á Santiago, sea por donde fuere, porque tanto á la ciudad compostelana como á la herculina, al igual que á la del Mandeo y á cuantas comarcas aquel beneficia, les conviene que el proyecto alcance en breve su realización; el otro proyecto de la línea férrea de la costa que enlace á las poblaciones del litoral lucense, complemento del de Ferrol á Betanzos; la rebaja de las tarifas ferroviarias cuyo incumplimiento hoy tanto perjudica á nuestros puertos; y prescindimos de relatar otras necesidades cuyo remedio muy de cerca nos toca, porque no queremos hacer cierta la errónea opinión que personas apasionadas han formado de la Coruña tildándola con calificativos que nosotros en su nombre rechazamos por calumniosos, toda vez que la Coruña á lo que aspira es á la *unificación regional*, digan en contrario cuanto quieran los que por ignorancia ó por malicia no vacilan en suponer á la Coruña preocupada con asuntos que juzga insignificantes aunque en otros sitios se les dé una importancia que están muy distantes de merecer.

¡Qué absoluto desconocimiento de nuestro despreocupado carácter!

Nosotros mucho esperamos del actual Ministro de Fomento.

A sus gestiones confiamos la unión tan deseada de todos los pueblos de esta malhadada región siempre sometidos á los caprichos tiránicos del desvergonzado caciquismo, no de aquel caciquismo que trabaja en pró de los bienes comunales, sino del otro ruin y rastrero del compadrazgo, de la concupiscencia, del descrédito político, de la implacable persecución personal, que si el primero disculpa y aun puede elevar á los hombres que lo ejercen, el segundo arrastra á la abyección, al ridículo y á la indiferencia á los déspotas que sólo saben imponerse por el terror, por la amenaza, y por la cobarde y solapada injusticia.

Sea el advenimiento al Poder de nuestro ilustre conterráneo, la demarcación de donde partan las corrientes de moralidad administrativa de que al presente casi estamos huérfanos.

La sola personalidad de D. Aureliano Linares Rivas es asaz garantía para nuestras pretensiones, y persuadidos de ello, con toda la espontaneidad, entusiasmos, sinceridad y afecto que en el pasado Julio hemos evidenciado, repetimos hoy la salutación que entonces emitimos salida del fondo de nuestra alma.

¡Viva el Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas!

¡Viva Galicia!

¡Viva la Coruña!

LA REDACCIÓN.

LIGA REGIONAL GALLEGA

A LA ASAMBLEA REGIONAL

No existe entre las bases II y III la contradicción que se quiere suponer. Dice la primera que la *Liga* carece absolutamente de carácter político, y no destruye en nada esta condición el consignar en la segunda que las "Comisiones permanentes," elijan entre los concejales sus Presidentes y Secretarios, pues esto no les da carácter político alguno.

Aun cuando—como dice *La Asamblea Regional*—estos concejales pudieran ser instrumentos de algún cacique interesado en desacreditar la *Liga* y destruir su obra, nunca podrían llevar á cabo sus antipatrióticos propósitos, porque tendrían enfrente á los demás miembros de la Comisión, personas todas amantes del país.

Para eso, precisamente, se fijan en la base VII las condiciones que deben reunir los individuos elegidos para formar esas Comisiones, que serían los que más se distinguen por su amor á Galicia.

Lea nuestro colega el preámbulo de las bases publicadas en nuestro número 28 del 22 de Septiembre, y verá que ya en su párrafo tercero se hace alguna indicación respecto á la cuestión política. En efecto, podrán los concejales que formen parte de las Comisiones permanentes pensar políticamente como á cada cual convenga ó interese, pero ya hemos visto en ocasión reciente que, cuando se trata del bien general del país, se hace abstracción de ideas políticas y todos se unen para la defensa de los intereses de la Región.

Créanos nuestro colega. De no hacerse la *Liga* ó confederación entre los principales ayuntamientos gallegos, nunca se realizará. Hay, y lo sabe perfectamente bien nuestro colega, quienes por móviles mezquinos y egoístas se complacen en crear antagonismos y rivalidades entre los pueblos, que no debían existir, ni existen realmente, como lo verían fácilmente si hubiese más cuidado en su educación.

Los Ayuntamientos son en su mayoría representación directa del pueblo y de grado, ó por fuerza, creemos más bien que de buen grado, pese á todas las habilidades del caciquismo, saben cumplir lo que exige de ellos el pueblo que representan. Ferrol, Lugo, La Coruña demuestran nuestro aserto. No creemos aventurarnos en sostener que en igualdad de circunstancias obrarían lo mismo los Ayuntamientos del resto de Galicia.

¿Qué falta, pues? organizar la *Liga* entre ellos, establecer la solidaridad que debe reinar entre todos los pueblos de la región y adelante pese al caciquismo y á todos los que no piensan ni sueñan en otra cosa que en seguir ejerciendo una vergonzosa dominación que ven escapar de entre sus manos.

Virilidad y confianza, y el porvenir será nuestro, si los Ayuntamientos se seun en confederación de intereses. Créanos nuestro apreciable colega *La Asamblea Regional* que todo lo que no

seá contar con los Ayuntamientos como base, es tiempo perdido.

Ya no nos queda otra organización popular más que esa y por el camino que vamos, á juzgar por la última é inconsciente manifestación del pueblo de Madrid, se quiere acabar con ella. ¡Municipios á defenderse y á confederarse!

¡A la *Liga Regional Gallega*!

CARTA

MUY EXPRESIVA Y RECOMENDADA, DIRIGIDA AL SEÑOR COMANDANTE DE ESTE PUERTO

EN 7 de Julio del corriente año, señor Comandante de marina, hemos tenido la satisfacción de dirigirle una carta que vió la luz en el número 17 de la REVISTA GALLEGA.

Sin duda V. S., no la leyó, ó si la leyó no ha dado órdenes terminantes para que se cortasen los abusos que le denunciábamos, ó si dió alguna orden tenga V. S. la más completa seguridad de que sus mandatos fueron... papeles mojados.

Pero nosotros que nos pasamos de corteses cuando de restablecer alguna mejora se trata y que en fuerza de tanta cortesía hasta nos tornamos en importunos cuando deseamos ser atendidos, volvemos á la carga... es decir, molestamos á V. S. de nuevo para que se digne reprimir con mano dura los desafueros de las gentes que están bajo la autoridad de V. S.

Es el caso, Sr. Comandante de marina, que V. S. va á verse precisado en las horas en que los vapores fondean en nuestra bahía, sobre todo á las de la llegada del que hace la travesía al Ferrol, á tener preparadas en el muelle algunas camillas con su correspondiente servicio y hasta, si exageramos un poco, el carro fúnebre y clero de la parroquia, para conducir al hospital á los heridos y al cementerio á los muertos.

Responsable de las muertes y contusiones lo será V. S.; autores de unas y otras los boteros que se dedican al *abordaje* de los buques.

Por que aquello es un verdadero *abordaje*, y no parece sino que los golfos berberiscos nos han enviado á nuestro puerto aquellas escuadrillas de piratas que se han hecho célebres en los anales de la náutica.

No bien largan anclas los vapores rodean sus escalerillas multitud de embarcaciones menores cuyos tripulantes, bichero en ristre, lo arrojan á las bordas de la obra muerta haciendo presa en algún hierro saliente sin reparar en que por falta de cálculo en la puntería pueden lastimar ó dejar en el sitio á algún viajero.

Pero esto no es más que el preludio.

La sinfonía á grande orquesta viene después.

Y á la sinfonía sigue el más escandaloso coro de imprecaciones, insultos y blasfemias que ensordecen y asombran á los pacientes pasajeros que no tardan en verse zarandeados por los asaltantes, pues los boteros utilizando

cuanto punto de apoyo descubren, échanse á bordo y para que sus botes sean elegidos para el desembarco, cogen por su cuenta á los *fletes* y los vuelven locos, Sr. Comandante, pero locos.

¿Creerá V. S. que aparece por allí algún cabo de mar?; efectivamente: así debiera ser; mas... no es, y sólo allá, en lontananza, saliendo todavía de las escalerillas, se ven los botes que la compañía pone á disposición del pasaje, y en la popa de uno de ellos al cabo susodicho sereno, impávido y tranquilo con la tranquilidad, impavidez y serenidad del mansísimo justo... y esto acontece diariamente.

Por supuesto, que los tales botes tarde, mal y bogando llegan á los lados del vapor de Ferrol cuando los viajeros ya cansados de esperar tienen que aceptar el servicio que los caribes les ofrecen con su peculiar urbanidad, viéndose en la necesidad de gastarse un par de reales más, teniendo el derecho de desembarcarse gratis según lo estipulado por la empresa.

Esto es ya no solo molesto si que también irritante y como á la hora menos pensada puede ocurrir una sensible desgracia, nosotros nos conceptuamos en el deber de ponerlo por segunda vez en conocimiento de V. S. para que en absoluto prohíba el atracar las embarcaciones particulares á los buques antes que lleguen las comprometidas por la empresa.

Esperamos que, pues que nada le cuesta, determine V. S. lo que haya lugar; porque en caso contrario tendríamos que achacar á desdén ó indiferencia la apatía de V. S. y nos sería muy sensible el dirigirle cargos cuando nos inclinamos, por naturaleza, á tributar aplausos.

Y que lo haremos no le quepa duda á V. S. porque siempre ponemos empeño en el cumplimiento de nuestra palabra sin miras ulteriores ni temor á consecuencias, supuesto que antes de empeñarla examinamos el fundamento y justicia de las causas que la motivan.

Tenemos el honor, señor Comandante marina, de repetirnos de V. S. atentos, respetuosos y afectísimos servidores que le besan las manos,

etcétera, etc. etcétera.

Fecha, firmas y rúbrica consiguientes.

Correspondencia

DESDE ORENSE

Sr. Director de LA REVISTA GALLEGA.

Mi distinguido amigo: tengo un compromiso con Vd, y voy á intentar cumplirlo.

Lo haré seguramente muy mal, porque no se hacerlo.

Pero cumplo el encargo y la promesa, y salga lo que salga ahí va eso.

¿Pero eso que va á ser?

¿De que hablaré á V. amigo Salinas? ¿Como he de entretener algo á los lectores de la REVISTA, acostumbrados á buenas firmas?

Enfin, el que hace lo que puede, hace algo, y yo procuraré esmerarme todo lo posible.

Mi llegada á Orense, coincidió con una serie de mozos todos agradables, alegres, de fiesta.

El orfeón Unión Orensana que es por cierto muy bueno, y está muy bien dirigido, tomó parte en el concierto de orfeones celebrado en las últimas ferias de Segovia.

El pueblo de Segovia entusiasmado con el Orfeón, quiso hacerle un presente, y ese presente, consistió en un magnífico pendón que el Ayuntamiento segoviano regaló á la brillante masa coral.

El domingo llegaron los comisionados del Municipio de Segovia, los Sres. D. Silverio de Ochoa, correcto y distinguido escritor colaborador de *La Voz de Galicia* de esa capital, y D. Jenaro de Cordoba, persona dignísima en todos conceptos.

El pueblo de la ciudad de las Burgas, fué á esperar á los comisionados segovianos, á la estación con antorchas y músicas, haciendo los Sres. Ochoa y Cordoba, la entrada en Orense, en medio de victores y aclamaciones entusiastas.

Acompañados del entusiasta Presidente del Orfeón D. Salvador Luccini, asistieron la noche de su llegada á una reunión que se celebraba en los elegantes salones del Casino Liceo, y allí también fueron obsequiados los dignos comisionados portadores de el valioso regalo que Segovia hizo al orfeón de ésta.

Pero el orfeón quiso en fraternal banquete, unir, estrechar más y más los lazos que hoy ligan á la ciudad de las comunidades castellanas, con la de las Burgas, y así se efectuó el lunes á la noche.

A lasistieron las autoridades, comisiones de los centros de enseñanza, clase obrera, círculos de recreo y prensa, y mi humilde persona galantemente invitada por el digno presidente Sr. Luccini y por el resto de la junta Directiva del laureado orfeón.

¿Y que pasó en el banquete?

Quisiera tener una de esas plumas privilegiadas, para narrar, como se merece, cuanto pasó allí.

Pero no soy yo el que puede hacerlo, y además que en la prensa de esta localidad se reseña perfectamente todo el banquete.

Elocuentes brindis se pronunciaron.

Quisiera citar uno por uno y palabra por palabra cuanto allí se dijo; pero no es posible.

Habló primeramente el Presidente del Orfeón D. Salvador Luccini, que en hermosas frases y brillantes períodos, manifestó que los escudos de Orense y Segovia primorosamente bordados en el presente que la ciudad de Castilla hacía á la de las Burgas, eran un nuevo lazo que unían á los dos pueblos.

En representación del Ayuntamiento, habló el teniente alcalde Sr. Vázquez Núñez.

En nombre de los círculos de recreo lo hizo asimismo el Sr. Romero (D. Vicente.)

Por los Obreros tomó la palabra el señor Cuiñas.

También hablaron el Sr. Suárez capellan del Orfeón; leyeron poesías Neira Cancela y Cantón, habló Serantes, Mariñan, Macías y el notable orador D. Marcelo Macías, virtuoso sacerdote y sabio profesor, que ocupaba la presidencia de la mesa y que—como siempre—estuvo muy bien.

Para preconizar la historia de las regiones gallega y castellana buscó motivo en la historia; describió en hermosísimos períodos las bellezas de Galicia y las grandiosidades de Castilla: estuvo admirable en todo.

El Sr. Ochoa, representante de Segovia, significó su gratitud al pueblo de Orense por los obsequios de que estaban siendo objeto, y su compañero el Sr. Cordoba, que puso fin á los brindis haciendolo en gallego.

Todos fueron aplaudidos justamente: todos estuvieron muy bien.

El orfeón *Unión Orensana*; cantó varios números de su repertorio.

Esta es la primera vez que le oía; y no al pude remediar, me entusiasmó; no esperaba no creía fuese tan bueno: está á una altura,

notable, canta con un gusto imposible de describir: en una palabra, puede competir con cualquiera de España.

Y aquí hago punto final á esta carta, que resulta bastante *latosa* ¿verdad amigo Galo? Le prometo otra, si esta sirve, para la próxima semana. Le quiere su affmo. amigo y compañero q. l. b. l. m.

FISKPATRICH

Orense 18 de Diciembre de 1895.

Prosa y Verso

RECUERDOS DE LA INFANCIA

LA ORLA

UNA semana antes de la Noche-Buena, día en que nos daban las vacaciones en la escuela, todos los niños hacíamos los preparativos necesarios para festejar dignamente las Navidades.

Pero nuestra mayor preocupación era la orla ó pintarrajada esquila que habíamos de escribir, felicitando las pascuas al papá ó á la mamá.

¡Qué ansias! ¡Qué de precauciones en casa para que no se advirtiese la persona á quien habíamos de felicitar y darle una buena sorpresa! ¡Cuanto elegir la dichosa orla!

Cien veces molestábamos á los comerciantes con inoportunas preguntas, con elecciones inútiles, consultando otras tantas con los camaradas sobre si era ó no de gusto la orla elegida.

Y siempre nos parecía más hermosa la del compañero, sintiendo muchas veces tener que concretarnos á escoger solamente entre las destinadas para escribir los de la 2.^a, 3.^a ó 4.^a sección.

—Si escribiese *de fino*, decíamos, yo compraría aquella tan bonita que tiene un angelito.

—¡Las de cuarta en que yo escribo son muy feas!—exclamaba angustiado otro.

Por si la orla de Fulanito era más bonita que la nuestra con frecuencia nos desafiábamos á espaldas del profesor, y en más de una ocasión ventilábamos á la salida del colegio el asunto, quedando satisfechos después de habernos *zurrado* mutuamente.

La víspera de Noche-Buena preguntó el maestro cuantos eran los niños que habían de escribir felicitaciones, recomendando á los alistados la puntualidad en la asistencia para el día siguiente.

Contentísimos y haciendo mil conjeturas, salimos pensando más que en procurar escribirla bien, en el premio que obtendríamos de la persona felicitada.

Muchos suponían por lo sucedido en años anteriores, que les gratificarían con una peseta para dulces, prometiéndose no gastarla en confites sino en adquirir una pelota ú otro juguete cualquiera.

Algunos, sempiternos habladores, no guardaban el secreto y preguntaban á sus padres cuanto les habían de dar, con objeto sin duda de hacer mejor los cálculos respecto á las compras que más tarde realizarían.

Yo, sin decir una palabra en casa, saboreaba en silencio la sorpresa y en mi magín no acertaba á resolver de plano el conflicto de invertir tanto dinero. ¡Una peseta! ¿Qué hago yo con tantos cuartos? Dulces no habían de faltarme aquellos días y juguetes... ninguno veía que me agradase... Había examinado todos los escaparates... y preguntado el coste de un ferrocarril microscópico al cual no alcanzaba la peseta... Si me saliese bien la *plana*... entonces ¡quien sabe! puede ser que me gratificasen con algo más, pero el ferrocarril era bocado caro... ¡Costaba veinticuatro reales! ¡Imposible llegar á él!

En fin, pondría los *cinco sentidos* y escribiéndola bien... ¡mal sería!

Me acosté intranquilo ante el temor de un *fiasco* y dos horas antes de la señalada para ir al colegio, me levanté presuroso, sin que aquel día fuese preciso que mi madre me llamase repetidas veces.

Con otros compañeros, madrugadores también, esperé lleno de congojas y celos la llegada del profesor. ¡Era de tal magnitud la empresa!

No parecía sino que de aquella obra pendía mi vida, mi reputación, mi fama; cuando en realidad lo que exclusivamente peligraba era el deseado ferrocarril.

Abierta la escuela mandóme el maestro sentar á su mesa, porque allí había más luz y no me interrumpían mis colegas. Una vez colocados todos, entregó á cada uno su verso con dedicatorias, este á un tío, otro á su madre, aquel á su abuelito á mi uno que no sé, si era parto de su musa; pero que no olvidaré jamás. Decía:

«El amor de Dios le obliga
Del Empíreo descender
Y, en un misérrimo establo
Entre pajas á nacer.
Recordando tal misterio,
Padre mío, dulce bien,
Os abrazo en este día
Rebosando de placer.»

Me senté y levanté impaciente varias veces, estornudé dos, puse una pluma nueva, renové la tinta y con gran parsimonia, empecé trazando la *e* mayúscula, que no salió mal del todo.

Como quien pisa sobre arenas fui haciendo las letras restantes y mi satisfacción subía de punto cada vez que oía el profesor sus reprensiones á los demás por un trazo mal formado, por un borrón, por escribir entre líneas, ó dejar alguna en blanco y mil otras faltas que le ponían de mal humor. Cuando más enfañado estaba escribiendo.

«Empíreo», sentí al dómine que, echando su cabeza por cima de la mía, examinaba la orla á la cual prodigó elogios exhortando á los *chapuceros* para que imitasen mi obra.

¡Oh! ¡Mi orla era el modelo! Esto me ponía orgulloso hasta el extremo de echar miradas despreciativas á mis queridos condiscipulos. La elogiaba el profesor; ya no se cuidaba de mi trabajo... Y previendo el éxito lisonjero, el satisfactorio resultado, escribí, escribí hasta llegar á la firma, que estampé henchido de infantil alegría.

Ni un borrón, ni la más leve mancha empañaba el blanco papel de la floreada esquila que tenía á la cabeza un travieso Cupido, disparando su flecha á los versos de mi padre. ¡Buena recompensa me esperaba! Mio consideraba ya el ferrocarril y figurábase me verlo correr *solo* por mi habitación, siendo tan preciado juguete la envidia constante de mis *compinches* y niños amigos. Todos querían jugar conmigo, el profesor me cobraría mayor afecto, mis padres me darían tantos dulces... tantos como puede haber en cualquiera confitería abundante...

De mis sueños vino á sacarme el maestro que con brusco ademán, tomó de mis manos la orla y se puso á examinarla, colocando los puntos y comas que yo no había copiado del original.

Mientras esto hacía, observábale yo en silencio y si no fuese por la seguridad que tenía del buen éxito de mi trabajo, hubiera temblado ante aquel gesto torbo de su semblante y el fruncir de cejas. ¡Pobre hombre! ¡Cuánto le hacían sufrir los niños el día de Noche-Buena!

De pronto ví con asombro que meneaba la cabeza disgustado; y lleno de espanto, livido, me puse tembloroso... Miróme de arriba á bajo; me mandó extender la diestra y me hubiera tocado un palmetazo... si en un arranque de ira, que contuvo al momento, no me enseñase antes la plana, indicándome una falta *garrafal* que no podía pasar-

se...: había escrito *papas* en vez de *pajas*.
¡Nada menos que entre *papas* había hecho nacer al Mesías prometido!
Irreverencia semejante indignó al maestro y furioso, hizo pedazos mi lujosa orla.
¡Adios ferrocarril!

J. VEGA BLANCO.

(Lugo.)

OS TEOELAS DE SILESLIA

(DE HEINE)

Calados, sin fé, ja non as bagoas
Mollan o vulto d'estes pobres servos.
Chavean, marmulando, cando abancan,
Cantos de morte que recolle o vento:
«Vella Alemaña, teu sudario branco
»tecendo están n-o escuro nosos dedos,
»e n-a tea misturan nosos labres
»da maldición e da carrage os feros
»¡Tecemos! ¡Tecemos!

»Maldito seia o Deus que fai ditosos
»Ao que non chegan, non, os nosos prégos
»Nin ve a fame que mirra nosos corpos
»Nin a friage que tolle n-os invernos.
»Non nos sirveu a fé que n-El puximos,
»El nos vendeu cal fato de cordeiros...
»¡Tecemos! ¡Tecemos!

»Maldito seia o rei, o rei dos ricos
»Ao que pedindo de amargura cheos
»Caridá para nos e para os nosos
»Por esmola, nos rouba o derradeiro...
»E danos por resposta aos nosos prantos
»Facernos metralar como juvenços.
»¡Tecemos! ¡Tecemos!

»Maldita seia a patrea, sí, maldita
»Cando se vé aldraxada pol-o alleo
»E non tendo carrage perde o folgo
»Sufrindo a canga sin morrer primeiro.
»Maldita a patrea que, posta de gionllos,
»Non sabe erguerse e defender seus eidos...
»¡Tecemos! ¡Tecemos!

»O canivete vóa, o tear cruxe;
»Día e noite sin parar tecemos.
»Vella Alemaña, teu sudario branco
»Tecendo están n-o escuro nosos dedos,
»E n-a tea misturan nosos labres
»Da maldición e da carrage os feros.
»¡Tecemos! ¡Tecemos!»

CARLOS FLORENCIO.

A Cruña.

NOCHE-BUENA

Las figurillas de barro, las casitas de pintarrajado cartón, los montes de musgo, los espejos semejan serpenteadores riachuelos... despertaban la más intensa alegría en aquellos niños á quienes la posesión de nacimiento tan suntuoso, hacia entonar cantos de satisfacción y júbilo.

¡Eran felices! ¡Qué noche, para ellos, tan deliciosa! Por algo había de ser *noche buena*.

Allá arriba en la boardilla, sobre sucio jergón de paja reposa un niño, cuyo rostro pálido, cadavérico, cuya mirada triste, lánguida delatan un organismo enfermo. A la cabecera del lecho está una mujer joven y hermosa: hermosa con los restos de una belleza que el dolor, sin duda, iba borrando con lentitud...

Es la madre del enfermito.

Los ojos de la desventurada mujer no se apartan ni un momento del niño. ¡Lo quiere tanto!

¡Ah, si ella pudiese volverle la salud...!
¡Si pudiera proporcionarle los cuidados necesarios!

Más ¡desgraciada! Si aun los escasos que

le dedicaba eran, en parte, debidos á la Caridad. La enfermedad exigía gastos que su jornal misero no podía sufragar.

El vocerío de comparsas y el rasguear de guitarras, allá en la calle, y sobre todo el bullicio producido en el piso principal, donde infantil pléyade conmemoraba el nacimiento del Redentor, motivó en el enfermito esto pregunta:

—Mamá, ¿por qué todos están alegres? ¿Qué día es hoy?

Y la pobre mujer — transida de dolor abrazando al niño. — Hijo mio, *Noche Buena*, ¡*Noche Buena*! — le respondió llorando.

L. SEOANE Y SEOANE.

El Ferrol.

HORAS FELICES

¡Qué rápidas pasais, horas felices,
venturosos oasis
del desierto sin fin de mi dolor!
¡Esperad... esperad, felices horas;
esperad que descanse
mi pobre corazón!...

Hoy que llevo á mis labios esa copa
llena del dulce néctar
que no bebí ni beberé ya más...
¡Esperad... esperad, felices horas...
dejadme que la apure...
esperad!.. esperad!

Cual se conserva el rizo de una madre
que la mano del hijo
corta temblando de la helada sien....
Recuerdos de mis horas de ventura,
¡en mis horas amargas
así os conservaré!

J. ALGUERO.

Betanzos.

EL BAILE ⁽¹⁾

—¡No se puede bailar!—subió á decir un inquilino del primero, y todos los contertulios reunidos en la sala del segundo se miraron con tristeza.

¡Qué lástima!—dijeron una tras otra las muchachas.

—¡Qué decepción!—fueron añadiendo los muchachos.

—Pues no señor, no es lástima; lo sensible es que se haya puesto mala la señora del primero. El baile es una tontería que no importa.

Y dicho esto me extendí en mi mecedora, y enfocado mis ojos hacia el techo como si pensara en algo serio.

—Pues es usted muy raro—objetó uno de los miembros más hermosos del concurso femenino — El baile es lo que más divierte en las reuniones.

—¡Oh! sí, divierte á saltos, y de ese modo ya me he divertido bastante cuando niño.

—Pero entonces no llevaría usted compás aunque saltase.

—Si señor que le llevaba; saltaba con compás y todo, amiga mía,

A partir de este momento puse en tela de juicio todo el encanto y la belleza de las que calificó de carreritas con medida, desde el minué ceremonioso al vals mefistofélico.

—¡Oh! el vals... ¡como me aturde!

—¿Por qué? caballero.

—Por todo, señoras, por todo; por los saltos, por las vueltas, por la velocidad vertiginosa.

(1) Para el álbum de la bella señorita Angelina Taibo.

—Es usted aturdidísimo.

—¿Pero es verdad señoras, que á ustedes alguna vez no las aturde? ¿ni siquiera cuando piensan en la horrible profanación que estrechándolas hace el danzante con sus hijas?... ¿Ni siquiera...?

Y terminada con las mamás la discusión que con las niñas había comenzado, me separé de las señoras para continuarla con los hombres.

Una voz femenina dijo entonces á mi espalda con acento de lástima profunda:

—¡Parece mental... ¡nosotras que le creíamos tan listo!...

Aun vibraba en el salón la postrera de las frases con que en el masculino cóncave entoné un himno de maldición al objeto de mis odios cuando fui presentado á una joven hermosísima que acababa de llegar, y yo no conocía.

—¡Qué ojos, que boca que cara, que talle!—hube de exclamar entusiasmado!— ¡Quien pudiera estrechar tan lindo talle!

Y pensé en el baile, y pensé que entre las vueltas del vals, cantos de Dios deben de parecer las frases de amor que llegan al oído.

Y así pensaba cuando un recadito del primero anunció á los contertulios del segundo que ya podían bailar por haber mejorado la señora.

En el piano sonaron los acordes de un bailable y un minuto después en alas del vals mefistofélico, mis brazos estrechaban el talle de la hermosa.

Aun entre aquellos la tenía cuando al pasar me dijeron las señoras.

—¿Y era usted el que no bailaba!

Tuve que interrumpir el arpeggio de amor conque preludiaba la conquista del corazón de mi linda compañera, para contestar tan cerca de su oído que lo entibiaba con mi aliento:

—Si todo ha sido broma ¡nada más que pura broma!

Eso es, y broma ha sido también...

¡Todo lo que dije después á mi pareja!... ¡Oh! las vueltas del vals me aturden mucho!

JAIME SOLÁ MESTRE.

La Torre.—Octubre 95.

Del pasado

EN LAS ONDAS DEL AIRE

Ausente de la luz de tu mirada
Todo es congoja y duelo para mí:

Por tí suspira el alma enamorada
Y en las ondas del aire vuelo á tí.

De mi vida en la noche nebulosa
Tu fuiste un sol de mágico esplendor,

Que sus rayos de ámbar y de rosa
En mi espíritu amante reflejó.

Tu fuiste para mí faro luciente
Que de este mundo en el revuelto mar

Me guió hacia la playa dulcemente
Y arrebató mi vida al huracán.

Tu fuiste, y lo serás, ¡oh encanto mio!

Luz y faro celeste para mí

Y como verte por do quier ansío,
En las ondas del aire vuelo á tí.

Nada importan los ríos, ni los montes.
A quien adora como adoro yo;

Yo salvaré lejanos horizontes
En alas del amor que me inflamó.

Yo por tí y para tí tan sólo aliento...
Alienta tú, también, mujer, por mí:

Ten en mí, sólo en mí, tu pensamiento
Como está siempre el mío sólo en tí.

Yo pido su cristal á las marinas
Que un día reflejaron nuestro amor,

Y su aroma á las flores purpurinas
Que nacieron en torno de los dos;

Y cristales y aromas, noche y día
Yo depongo, en espíritu, á tus piés...

¡Oh vida de mi alma... y alma mía!

¿En las ondas del aire no me ves?...

BENITO VICETTO.

RECUERDOS

Rico perfume, tibio y silave,
Vaga armonía, lánguidos ecos,
Flores hermosas, dicha del alma
Son los recuerdos.

Rudos dolores, que el pecho hieren,
Penas crueles, tristes tormentos
Que las heridas del alma encouan,
Son los recuerdos.

Más ¡ay! la vida sin ellos fuera
Ave sin canto, planta sin riego.
Dulces ó tristes, vida del alma
Son los recuerdos.

NARCISA PEREZ REYO

Crónica Semanal

PALIQUE

— ¡.....!

— ¡Ai, ho! ¿El tí entras sen saudar, Mingote?

— Tráolle a boca chea, tío Chinto.

— ¿E de qué, meu neno?

— De torrón; comínlle mais de unha libra.

— Comer é!

— Cando cai un primo haille que se aproveitar.

— ¿E quen foi ese primo?

— Un señor que doume un mandado e pagoume ben.

— ¿Canto che dou?

— Duas pesetas.

— ¿Pois que lle fixeche?

— Levárlle unha carta á unha señorita que penso é sua noiva.

— Cara lle custa se por cada carta da duas pesetas.

— Haille la mar de osos n-a Cruña.

— ¡Home, non me asustes! ¿E de onde viñeron esas feras?

— Non son feras, chámánlles osos á os mozos que se pasean pol-as ruas facendo o amor ás rapaciñas.

— ¡Acabáramos! logo eiqui non se fai como n-a aldea que van os mozos á tunar.

— Non señor, eiqui ó que se lle fai é siguilas de lonxe e esperalas hastra n-a porta das eigrexas.

— ¡N-a porta das eigrexas!

— Eso mesmo; e non ó estrane, como agora as eigrexas cuase que se convirtiron en tratados...!

— ¿Qué dis, rapaz?

— Ó que ouce; dendes que entrou de moda o cantare as señoritas n-os coros todo o mundo vai mais para ouvilas que por devoción, de sorte que unhas cantan xuntas, outras o fan solas e ao día seguinte saen os boletis e din: «A señorita A. cantou devinamente a Avemaría...»

— ¡Sen pecado concebida...!

— ¡Qué dí, tío Chinto...?

— Respondinte ao teu rezar...

— A Avemaría elle unha canción.

— Non cho sabía.

— E asina, nomeándoa unha por unha van os boletis facendo toda a hestoria do concerto da eigrexa.

— Non deron en mala cousa ¿e a reverenza onde queda?

— Onde quedan outras moitas cousas.

— ¡Ainda non me resta mais que vere!

— De pouco se pasma ¿e se lle contara que n-a inspeición de polecia andanlle á lapo limpo?

— ¿Qué dis?

— Ó que lle conto: Vesté ja sabo que as ondas teñen á obrigazón de dar conta diaria dos hóspedes que ademiten.

— Ben cho sei.

— Pois o caso está en que os mozos de

fonda tiñan a custume de entrar n-a oficina da inspeición como Pirico pol-a sua casa.

— Pouca creanza tiñan.

— Pois o señor Fondado o outro día enfunruñouse e recebeunos á trompada seca para que deprenderan.

— ¡Vaia un modo de insinar!

— Ó que é como siga moito tempo n-a inspeición non vai á habere diñeiro que ó pague.

— ¿E destonces?

— Agora vai a encartillar ás criadas de servizo.

— ¡Home... encartillalas... eso parécecheme moi forte...!

— E tamen aos criados.

— ¡Eso aínda me parez mais forte! ¿ti sabes ó que dis?

— Craro que sei, con eso cando haixa necesidade de tomare informes ropásase á cartilla e por ela sábese a conduta.

— ¡Ah, vamos, ja che entendo!

— ¿E logo vosté que pensaba, tío Chinto?

— Nada, nada, sigue falando.

— Tamén vai á regrameatar aos mozos dos coches e aos que fan os mandados.

— Non che está eso mal feito.

— Solasmente que sei que se van repoñer.

— ¿E por qué?

— Por que lles van á facer levar medallas como aos cás.

— ¿Pendoradas do pescozo?

— Non señor, ao brazo, para que os cono-
zan.

— Pois eu encóntroche o choyo acertado, con eso se algún falta con cantar de plano ja che está todo arranchado.

— Para cantar, un franchute que traballa n-o tratado.

— ¿El que fai?

— Canta de muller e de home, imita moitos instrumentos e fai co-a voce o pavo, ó can, e o burro.

— Home, para facer o burro escusaba de vir eiqui onde hai tantos.

— Ja llo creo, e senon vexa ó que pasa en algunhas sociedades onde algú para que os nomen de Junta andan comprometendo aos amigos para que lles busquen os votos.

— ¡Téñenche ben pouca lacha! ¡Vaia un goberno!

— Ja que falou de Goberno ja saberá que entrou n-o que está n-o Poder o señor Linares Rivas.

— ¡Home Minguíños, légrocheme ben; éche un bon patrizo!

— Eiqui foi recibida a noticia cuase con tanto contento que se fose a de acabarse á Guerra en Cuba.

— Que non ten traza de eso.

— Pol-o de agora non.

— ¿E que tendes de eleucióis?

— Andanlle os pulitecos doentes: todos eles queren facere a filicidade do país.

— ¿A do país ou a de eles?

— ¡Non, vosté é ben marrulleiro!

— Non é mal alfayate ó que conoz o pano, Mingote.

— E non lle é mal pano o que lle hai que cortare, tío Chinto.

Po-la copia,

JANIÑO

Críticas

TEATRO

Tiempo hacía que las puertas de nuestro teatro principal permanecían cerradas para el arte escénico sin que hubiera habido empresa lo suficientemente temeraria que se aventurase á hacer frente á los crecidísimos gastos que nuestro teatro origina y que por sus onerosas condiciones es ruinoso para cualesquiera compañías que lo tomen en arriendo.

Esto lo hemos manifestado repetidas veces y todavía no sabemos qué se haya pensado en abaratar la hoja de gastos para poner al único teatro que aquí tenemos en condiciones de buen arriendo, pareciéndonos que la comisión de accionistas trabaja, al no reducir los precios de alquiler y demás, en contra de sus propios intereses puesto que con reducirlos, nuestro elegante teatro no se hallaría, con pequeñas alternativas, eternamente cerrado, mientras que otros de Galicia, no tan importantes como el de la Coruña, tienen sus temporadas de conveniencia para el público y utilidades para las empresas.

Por fin los ha los quisieron que una modesta y muy aceptable compañía de declamación á la que acompaña una celebridad cantante, viniera á ofrecernos solaz en estas eternas noches invernales, y D. Casto Casielles con su *troupe* de discretos actores y Mr. Charles Lamas con su maravillosa garganta háccennos pasar muy agradablemente las primeras horas de la noche.

El Sr. Casielles es un competente actor ya conocido de nuestro público y los artistas que forman su compañía, sin exageradas pretensiones, tratan de complacer al numeroso auditorio que les aplauden en cuantas obras aquellos interpretan.

Inauguró sus tareas la compañía poniendo en escena la graciosísima comedia *Los Hugonotes*, de D. Miguel Echegaray, y la piececita *De Asistente á Capitan*, de D. José M. González, y así como la primera abunda en situaciones cómicas é interesantes, en cambio la segunda es uno de aquellos inverosímiles sainetes que darían la lata al propio Job.

Los artistas que en ámbas tomaron parte cosecharon buen número de aplausos.

Púsose en escena en la tarde del domingo la donosísima comedia de Vital Aza *Zaragüeta*, en la cual el Sr. Molina hizo un *Zaragüeta* tal y como lo imaginó el autor de la obra, secundándole muy acertadamente las señoras Agosti, Ortiz, Blanca y Maímón, y los señores Casielles, Valcárcel, Blanca, Norro, Ortiz y Alonso.

La noche del dicho domingo representóse *La Dolores* de D. José Feliú y Codina, y á fé de crítico imparcial, debo decir que si bien los actores tuvieron que luchar con el recuerdo de intérpretes tan idóneos como la señora Cirera y su compañía, que aquí lo estrenaron, y la señorita Guerrero, con la suya, es lo cierto que los simpáticos actores salieron airoso de su cometido, y tanto las señoras Blanca y Agosti como los señores Casielles que estuvo correctísimo, Valcárcel, Molina, Blanca, Norro y Ortiz oyeron aplausos en algunas escenas del hermoso drama.

Así pues, *La Dolores* obtuvo regular interpretación y fué escuchada con agrado.

Con *El Padrón Municipal*, de Vital Aza y *El Bigote Rubio*, modernísima producción del fécondo D. Miguel Ramos Carrión, se presentaron por tercera vez en el palco escénico, la noche del jueves, Casielles y los suyos.

Conocidísima aquella, nada diremos sinó que ha sido muy acertadamente representada y premiada la concienzuda labor de los que en su desempeño tomaron parte.

Un aplauso también para los niños.

En cuanto á *Bigote Rubio*, es una preciosa comedia en la que su autor derrochó todo su ingenio en el chispeante diálogo y en la trama de su argumento, todo ello salpicado de chistes ocurrentísimos y de buena ley.

Se justifica el éxito que obtuvo en Madrid.

La característica, señora Agosti, protagonista de la obra, se portó como una veterana, hizo la señorita Ortiz una casadita de recomendación, el Sr. Casielles copió admirablemente al coronel calavera, no menos acertada-

do estuvo el Sr. Molina, caracterizando al profesor de lenguas y el Sr. Norro, en su papel de asistente, muy oportuno.

Anoche debió haberse representado el hermoso drama de D. Joaquín Dicenta, *Juan José* que se repetirá esta noche, de cuya obra y de su ejecución nos ocuparemos en nuestro número próximo.

Hoy por la tarde también habrá una selecta y variada función, se representará *El Padrón Municipal*.

La Compañía tiene en estudio las obras nuevas *El Estigma*, *La Portera de la fábrica* y *El Soldado de San Marcial* que está ensayando, así como los melodramas *El Terremoto de la Martinica*, y *La Cabaña de Tom*, preparándose para estrenar el juguete cómico *Caballeros en Plaza* y el disparate de Inocentes cómico-mímico-coreográfico-cantable y prestigiable, titulado *Matinée*, escrito expresamente para esta compañía y en el cual el Sr. Charles Lamas cantará en castellano unos *couplets* de actualidad.

Y voy á tomarla con Monsieur Charles Lamas.

Este ciudadano súbdito de S. M. Fidelísima el Monarca lusitano, es una especialidad, cosmopolita.

Su garganta no es tal si no una especie de almacén de sonidos que emite con maestría suma.

Al aparecer en escena mudándose repentinamente trajes adecuados, lo mismo canta enlazando las notas desde el bajo más profundo al más agudo falsete, que imita los sonidos del violín, clarinete, trompa, viola etc. etc. é imita los chillidos de diferentes animales.

Su trabajo es perfecto y llama la atención aquel en que parodiando un cuarteto de ópera, lo mismo canta de bajo y baritono como de tenor y tiple.

Sus canciones, sobre todo la romanza de tiple, y los *couplets* franceses, son preciosísimos y promueven la hilaridad del público por los ademanes con que este excéntrico las acompaña.

Nada tiene, pues, de extraño que al aparecer en escena sea recibido con nutrida salva de aplausos y que durante la exhibición de su extraordinaria habilidad reciba continuadas ovaciones y que se le hagan repetir casi todo sus números.

En suma, Lamas ha sido una excelente adquisición para el amigo Casto Casielles.

La Compañía fué bien recibida en esta ciudad y mis deseos son que cuente sus representaciones por triunfos y estos por centenares de pesetas, que los dichos artistas son trabajadores y bien merecen unos y otros.

ORSINO.



Notas Regionales

SALUTACION

La REVISTA GALLEGA felicita en las próximas Pascuas de Navidad á sus estimados suscriptores, deseándoles toda serie de dichas.

Primas á los suscriptores de la REVISTA GALLEGA

Todos los que renueven sus abonos ó se suscriban de nuevo á esta REVISTA tienen derecho á las siguientes primas, que se les facilitarán en nuestra Administración Real 30.

1.º A adquirir con la rebaja de la *cuarta parte* de su valor una ó todas de las siguientes obras:

TORQUEMADA Y SAN PEDRO por Galdós, por 2'25 pesetas en lugar de 3 pesetas.

PEÑAS ARRIBA de Pereda por 3'40 en lugar de 4'50.

Prosa ligera de Laserna. *De Pitón á Pitón*; *Azotes y Galeras* de Mariano de Cavia *Cuadros Vivos* de Palacio, *Dos historias vulgares* por Castro y Serrano, *Viajes de un Cronista* por Ortega Munilla, y otras muchas, ilustradas con dibujos de Angel Pons, al precio de 2'75 tomo en lugar de 3'50.

2.º A adquirir con la rebaja de la *mitad de su costo* las obras.

LOS MISTERIOS DE PARÍS por Sué tres tomos 4'50 pesetas en lugar de 9 pesetas.

EL JUDÍO ERRANTE por Sué tres tomos 4'50 pesetas en lugar de 9 pesetas.

COVADONGA Y EL CONDE MORAT por Prat y Tarbé, con ilustraciones por 2'25 y 2 pesetas en lugar de 3 y 2'50 pesetas.

MUJERES ILUSTRES por Emilio Castelar, 8 tomos en 4.º por 25 pesetas en lugar de 48 pesetas.

Y otras muchas obras que iremos anunciando.

Todas las OBRAS SON NUEVAS.

Este es el primer paso que damos en nuestros proyectos, otras sorpresas tenemos reservadas para nuestros suscriptores á los cuales pensamos obsequiar durante el año en forma total que constituya por ellos un verdadero negocio la subscripción á la REVISTA además de salirles gratis.

Los suscriptores de fuera enviarán además del importe de las obras que quieran 0'50 céntimos por cada 25 pesetas ó fracción por portes y certificado.

GALANTERÍA

Toda la prensa ferrolana ha reproducido íntegro ó en parte el artículo que al Ferrol dedicó en él número pasado nuestro director.

No precisaban nuestros amables colegas de esta nueva galantería para merecer nuestro aprecio, más no por ello es menos el agradecimiento que nos complacemos en manifestarles.

LA REUNION DE ARTESANOS

Nuestro particular amigo D. José Soto González, presidente de la *Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos*, nos ha dirigido una atenta comunicación dándonos gracias por la cooperación que hemos prestado á las iniciativas de aquella entusiasta sociedad.

Agradecemos la deferencia y pueden estar seguros tanto el Sr. Soto, como los socios de aquel centro recreativo, que al ofrecerles nuestro humildísimo apoyo y al aplaudir sus actos, nos hemos ajustado á la más estricta justicia habiéndoles prodigado nuestros encomios porque en conciencia estamos persuadidos de que los merecían.

El Sr. Soto González, y sus dignos compañeros de Junta dejan sus cargos en la Directiva luego de haber levantado á la popular sociedad de la postración en que se encontraba cuando se hicieron cargo de su administración y gobierno, y en tal concepto son el modelo, en el que deseamos y esperamos así, en que deben inspirarse los señores elegidos por la Junta General.

Gratitud eterna de todos los socios merecen los señores que cesan en la Directiva

porque han efectuado el milagro de sacar á flote una institución ya vinculada en esta ciudad y que por complicadas causas estaba á punto de naufragar sin casi esperanza de salvación.

Siga la nueva Junta las huellas trazadas por la que presidió D. José Soto y los justos plácemes que á esta hemos tributado los rendiremos gustosísimos á aquella.

La *Reunión de Artesanos* no sólo se debe á sí misma sino en general al pueblo de la Coruña.

LAS «ESCUELAS DA GUARDA»

Ayer hemos tenido ocasión de examinar en la alcaldía, invitados á ello galantemente, los planos hechos por el arquitecto señor Ciórraga del hermoso edificio que con destino á escuelas públicas proyecta levantar el filántropo coruñés Sr. da Guarda á inmediaciones del Instituto que lleva su nombre.

Ya á raíz de haber hecho el Sr. da Guarda al Ayuntamiento tan plausible ofrecimiento nos hemos ocupado bastante detalladamente en ese proyecto, y la opinión que de su importancia teníamos la hemos confirmado ayer examinando dichos planos.

El edificio en proyecto cumple «con todo lujo» el objeto á que está destinado.

El frente es un hermoso pabellón de dos cuerpos, tan sencillo como severo y elegante.

Está destinado á las escuelas de párvulos, y sobre las puertas de entrada ostenta un rótulo que así lo indica.

Sobre las cuatro ventanas del primer piso se lee: *Escuelas da Guarda*.

El piso bajo del edificio continúa prolongándose á ambos lados de este pabellón central hasta alcanzar una proporcional longitud, y á sus extremos levántanse otros dos pabellones algo más bajos y menos ostentosos que el citado, pero que forman, no obstante, armónico *pendant*.

El pabellón de la derecha está destinado á escuelas de niños y el de la izquierda á las de niñas.

Las puertas de cada una de estas secciones ó departamentos son independientes.

El edificio es espaciosísimo, y con todo desahogo puede tener cabida en él una numerosa colonia escolar.

Hay tres amplios patios, gimnasio, guardarropas, archivo, lavabos separados, comedores y salones de recreo.

En el piso primero están situadas las habitaciones de los maestros y las de las hermanas de la caridad, Las cocinas de estas viviendas son independientes.

Será, en suma, un hermoso edificio, como quizá haya pocos en España, y cuya utilidad é importancia por muchos conceptos creemos inútil encarecer.

RECOMPENSA MEREcida

Nuestro amigo D. José Aznar comisionado por el Ayuntamiento de la Coruña y por la Diputación provincial para que en Tabasco (Mexico) liquidase las cantidades que en herencia dejara D. Prudencio Milagros para esta ciudad y para la provincia, consiguió su objeto obteniendo una suma de 50.000 pesetas para el Ayuntamiento y 25.000 para la Diputación, liquidadas y luego de descontado el tanto por ciento que correspondía por comisión al Sr. Aznar.

Dicho señor, en vista de las penosas gestiones que hubo de practicar para el mejor arreglo de su cometido, solicitó y obtuvo de nuestro Ayuntamiento que se elevase al 15 el premio del 10 por ciento que se le había asignado, y nosotros juzgamos que nada haría de más la Diputación provincial en seguir el ejemplo del Ayuntamiento, toda vez que, como hemos dicho, aun apesar del descuento del 15 por ciento, ambas corporaciones cuentan hoy en sus cajas con unos 15.000 pesos que á no ser por el buen acier-

to del Sr. Aznar, no hubieran podido percibir según lo manifestó el informe redactada por el Excmo. Ayuntamiento al concederle el aumento solicitado.

De todas veras felicitamos á nuestro amigo.

EN FAVOR DE PADRON

El actual Ministro de Fomento, Excelentísimo Sr. D. Aureliano Linares Rivas, proyecta llevar á cabo la canalización de los ríos Sar y Sarela á fin de evitar las continuadas avenidas que inundan aquella pintoresca villa

Al objeto va á nombrar dos ingenieros y demás personal facultativo para que con la mayor actividad hagan los estudios convenientes.

Si se realiza el pensamiento del Sr. Linares Rivas, como no lo dudamos, la villa amenazada por las inundaciones deberá su tranquilidad al único gallego que llegado á ocupar un ministerio se interesa por el país en que nació.

Seámos permitido rogar al Sr. Linares Rivas que no desista de su empeño y anticipar nuestra enhorabuena al pueblo que no tardará en ser beneficiado.

CAZADORES DE LA HABANA

Con motivo de lo que se habla sobre el traslado á esta ciudad del batallón de Cazadores que guarnece á Santiago, importantes colectividades de la ciudad compostelana dirigieron los siguientes telegramas:

«Telegrama que el alcalde de Santiago dirigió ayer al general Moltó:

«Excmo. Sr. Comandante General del séptimo Cuerpo de Ejército.

»El Ayuntamiento de Santiago encarece y ruega á V. E. no traslade el batallón de cazadores Habana.

«El ministro Guerra, General Cassola ordenó á este Ayuntamiento ejecutase obras cuantiosas cual hizo destinando á esta ciudad Regimiento Caballería Cazadores Galicia. Posteriormente se convino sustituirle con Batallón Habana volviendo á ejecutarse otras comprometiendo con esto recursos Ayuntamiento y ruega á V. E. evite los grandes perjuicios que le amenazan con traslación.—El alcalde: *Marqués de Casa Pardiñas.*»

Al Ministro de la Guerra:
«Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.—El Ayuntamiento de Santiago acude á V. E. en súplica quede sin efecto traslado batallón Cazadores de la Habana.

Este Ayuntamiento cumpliendo ordenes Ministro Guerra, general Cassola invirtió obras cuantiosas sumas comprometiendo sus recursos y espera de la benevolencia de V. E. tenga en cuenta sus sacrificios y evite los irreparables perjuicios que en el traslado le ocasionarían.—El alcalde, *Marqués de Casa Pardiñas.*»

Y agrega *El Pensamiento*:
«El senador por la Universidad, Sr. Teijeiro recibió esta mañana un despacho del ministro de la Guerra, diciendo que pedirá informes al general Moltó para resolver la pretensión de Santiago.

También la Sociedad Económica acordó trabajar para que no se lleve á cabo el traslado del batallón.

Falta hace que se muevan los santiagueses y en esta ocasión merecen aplauso por su celo las autoridades locales y todos los centros y corporaciones que han manifestado interés en el asunto.»

Encontramos muy justas las peticiones del pueblo hermano.

Aprendan con eso los municipios á emplear cantidades en obras militares, cuando hay tantas otras de índole diferente de más utilidad para los pueblos.

Ya que el municipio santiagues ha hecho desembolsos justo es que continúe el batallón en la ciudad del Apostol.

Ahora comprenderán la injusticia que se cometió con la Coruña cuando á raíz de un contrato con el Gobierno de construir un cuartel que costó sendos miles de pesos, se faltó á lo convenido por parte del Gobierno.

Que todo esto sirva de lección á los pueblos, y no olviden que su prosperidad pende del trabajo de sus hijos más que de la protección oficial.

Deben ir penetrándose de esta verdad y establecer sin perder riempo la confederación de los Ayuntamientos gallegos, si queremos ser respetados.

ULTIMA HORA: Según vemos en la prensa compostelana ya no se traslada el batallón.

Lo celebramos.

PÉSAME

El viernes dejó de existir victima de breve dolencia el jóven músico D. Gustavo Barcia inteligente artista que en más de una ocasión ha dado pruebas de su suficiencia musical.

A su atributada familia enviamos la expresión de nuestro sentimiento por una pérdida tan irreparable.

Ayer entregó su alma á Dios el niño Alfonso Torres Taboada, hijo de nuestro querido amigo D. Eduardo y nieto de la señora Condesa de Torre Penela.

El dolor que experimentan los amantísimas padres del pobrecito fallecido es de aquellos que, por el momento no admiten consuelos, y únicamente una gran resignación y fé cristiana pueden ser lenitivo á tanta pena.

Asociamos nuestro sentimiento al que hoy contrista á la distinguida familia del señor Torres Taboada.

Murmuraciones

Copiamos:
«Madrid 20.—(12'45 m.) Según los periódicos que vienen interpretando fielmente las opiniones de los Sres. Sagasta y Silvela, estos han modificado su juicio y entienden que no es conveniente que se reúnan las actuales Cortes para tratar la cuestión de Cuba, como solicitaron los republicanos.

Se cre que este cambio de opinión es debido á que los Sres. Sagasta y Silvela dan por hecho que S. M. la Reina ha firmado ya el decreto de disolución de las actuales Cortes.»

Aquí del cliché:
D. Simplicio Bobadilla Majaderano Cabeza de Buey, renuncia generosamente á la mano de Leonor.

Sección recreativa

Soluciones á los Pasatiempos publicados en la REVISTA GALLEGA del domingo 15.

A las Charadas:
SINFOROSA—PARDOS.

A la Fuga de consonantes:

A un gallego pregunté
—¿Qué medios concibe usted de matar el caciquismo?
y esta respuesta escuché:
—Solamente con él Regionalismo.

Acertaron la primera Charada:

Maruja, ¡Zás!, Gloria, Los ratones, Berrinche, Los tomadores... de pelo, ¡Pum!, Los tres mosqueteros, Hormigueta, La que le gusta á V., Pepucho, Miss. El Tio Jindama, Un Regionalista, No me digas más

Pánfilo, Las viudas que pretenden, Yo, No llo digo, Barulleiro, Cachucha, Un suscriptor, Sofia la Torera; Un admirador de la REVISTA GALLEGA, Pivote, Tiovivo, El Churrero.

Acertaron la segunda Charada:

Maruja, ¡Zás! Gloria, Un Sportman, Chinkoka, Un Regionalista, Los tres mosqueteros, No me digas más, Yo, Pitarra, Un poeta, Berrinche, Hormigueta, Os Ratiños, ¡Olé!, Patata, ¡Bien por la REVISTA!, Un cesante que no cesa de cesar en su cese, Ers Diávolo, La que le gusta á V., Uno que se suscribió por los Pasatiempos, Me... Cenas.

Acertaron la Fuga de Consonantes:

Maruja, ¡Zás!. Gloria, Los tres mosqueteros, ¡Pum!, Los tomadores... de pelo, Berrinche, Un Neo. Un Regionalista, La que le gusta á V., ¡Picaron!, Los Ratoncillos, Giroflé-Giroflá, Patata. ¡Olé... por tí!, Yo, ¡Viva mi dueño!, Un Fidalgo, Pepepepita, Cara de Can, Bernado, Caifás, Un Regionalista.

Sorteados entre los diez primeros solucionistas de todos los pasatiempos la novela *El hombre de la oreja rota*, resultó premiado ¡Zás! quien pueda pasar por esta Administración á recoger el premio.

CHARADAS

Mi amigo *prima tres dos*,
que vive en *prima dos tres*,
su nombre escribe con J
y aquí va escrito con G.

SEM.

A la *dos primera* que, aún siendo de *tercia prima dos tercera*, me conceda su amor, ofrézcole un *tercera segunda* de gran belleza y un vestido de *prima tres prima* para que pueda lucirlo en *todo*.

SEM.

CHARADAS CON FUGAS DE CONSONANTES

U..a .a.a.a
A.a.e.
U..a.o.a.a..i.e.i.a
a.e.u.a.u.i.a.
.o.e.a..i.a.a.e..e.i.a
.o.o.o.a.i.e..i.i.a.

.u..a

—¿.ue.e.e., .i.a?
—i.o.e.a .ou.—
—j.ue .o.o .ou.o
.e .e .o.ou!

.a.

Advertencia

Entre los diez primeros subscriptores que envíen la solución exacta de todos los pasatiempos se sortearán TRES PREMIOS.

1.º El Drama Universal, poema en ocho jornadas, por D. Ramón de Campoamor.

Acicate de la Alegría, colección escogida de cuentos, epigramas y frases ingeniosas, con grabados.

2.º Las mujeres todavía por Alfonso Karr.

El Secretario intimo por Jorge Sand.

3.º Una historia inverosímil por Alfonso Karr.

Las soluciones solo se admiten hasta las doce de la mañana del día 25 de Diciembre.

Todos los demás solucionistas no agraciados con los premios, serán obsequiados con un precioso tarjetero almanaque para 1896

Almacén de Quincalla y Ferretería de AGUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado, porque no se pide más que lo justo, y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico, desde 35 pesetas en adelante. Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum, que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA, desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavo para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barras, planchas y tubos.—Zinc en planchas, tubos y canales.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada: si no funciona se cambia por otra; los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten, para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios más baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferté y de La Dordoña de las mores canteras conocidas; se garantiza su clase y se venden más barato que en ninguna casa de Galicia.

Valentin Muñoz FONDA DEL COMERCIO

66-Real-66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

MANUEL NAYA ÓPTICO

44-REAL-44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca. Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases. Composturas garantizadas.



Bastones con puños elegantísimos.

Precios baratísimos.

CORUÑA



CAJITAS PATENTE

GUARDA POLVOS PARA RELOJES

EN TODOS TAMAÑOS

ULTIMA NOVEDAD CON ALMANAQUE PERPETUO Y TRANSPARENTES DE LOS DOS LADOS

Depósito: 23-Cantón Grande 23

Relojería de Tomás Leiro Deus,

Relojes de precisión, Cadenas, Leontinas, Despertadores y todo lo concerniente al ramo. Se garantiza toda clase de trabajos.

LA COMPETIDORA

Gran fábrica modelo de Pastas italianas para sopa movida à vapor

M. Sanjurjo y Comp.^a

Carretera de Santa Margarita
Frente à la Plaza de Toros.—Coruña.

2,000 CAPAS acaban de llegar à la Gran tienda de LOS CHICOS

29-REAL-29

Primera remesa de DOS MIL capas, precio 3, 4, 5, 6, 7, 8, hasta 20 duros.

Bandas de lana escocesa, terciopelo, piel de topo y de alta felpa.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÀ Y COMP.^a

38-REAL-38

CASA FUNDADA EN 1854

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas à plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3-SANTA CATALINA-3

Línea de Vapores Asturianos entre Bilbao y Barcelona

Agentes LLOYD ALEMAN

3-SANTA CATALINA-3

PAPELERÍA DE FERRER

61-REAL-61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

61 REAL-CORUÑA-REAL 61

FOTOGRAFÍA DE BELLO

35, San Andrés, 35-Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Véanse sus escaparates: en ellos se exhiben por secciones los más modernos procedimientos conocidos hasta el día.